

Quiero decirte solo  
cuanto pensamos en  
tu tremendo desgracia  
y, desde lejos, estamos  
contigo.

Y yo, un Damaro en  
la admiración por tu  
novela: admirable carácter

que se explican por sí mismos  
Me doy cuenta de que te dará frutos

Enhorabuena  
sin embargo

Eulalia

Poco a poco, según  
avancen los días, el temble  
desgarrón se irá convirtien-  
do en un recuerdo dulce,  
y en el fondo en una  
presencia consoladora.  
Desearía que así te ocurrie-  
ra, y lo espero porque es  
ley general en nuestras vidas.

He agradecido mucho  
el envío de "las guerras de  
nuestros antepasados". Me  
ha ido leyendo Eulalia

MD

Arda. Alberto Alcocer,  
nº-23

Madrid-16

25 de enero 1975

Mr querido Miguel Delibes:



las páginas de Candi  
 y Pacífico que el pueblo  
 deshabitado; la  
 preparación de la fuga  
 en el penal está llena  
 de pormenor, pormenor  
 siempre significativo,  
 mientras se dibujan  
 los caracteres de D. San-  
 tago, el Bugre, y los  
 demás. La tensión ha  
 ido lentamente crecien-  
 do en la sucesión de  
 capítulos y aquí se  
 hace tan fuerte que  
 cada página atenaza  
 más al lector.

Admirable novela.



Yo que soy mal lector  
de ellas, me <sup>he</sup> sentido aque-  
tado. Tengo ya tus  
personajes como seres  
de mi ambiente, y  
pienso en ellos en los in-  
tervalos.

Creo que has escrito  
una gran novela. A  
mí me parece muy bien  
que haya siempre novela  
experimental; pero creo  
que en esta tuya — donde  
lo ~~más~~ menos "novela  
tradicional" sería el estilo  
magnetofónico — está la  
afirmación más victoriosa  
de que el centro de la  
novela es ~~el~~ y será el  
rostro, y que en el

humano que es el alma  
y pensar. Muchas gracias y un fuerte abrazo del  
Esteban Alamo